

La obra
invitada

Juan Gris

01·06·2023 — 29·10·2023

Colección particular



Juan Gris

Retrato de Picasso, del libro *Du Cubisme*, h. 1920 (edición de 1947)

Aguafuerte y punta seca, 254 x 190 mm (papel)

Colección particular

En marzo de 1912, Juan Gris (Madrid, 1887 – Boulogne-sur-Seine, 1927) presenta en el Salon des Indépendants *Retrato de Picasso* (óleo sobre lienzo, 93,3 × 74,4 cm, The Art Institute of Chicago), un sincero «hommage» (homenaje) –como indica la inscripción del cuadro– a su admirado colega Pablo Picasso. Gris había conocido al retratado en 1906 cuando, recién llegado a París, se instala en el emblemático Bateau Lavoisier, donde también residían Picasso y otros intelectuales vinculados al cubismo, entorno en el que el artista contempla la gestación de este movimiento.

Además de un homenaje, este lienzo es una demostración de la autonomía formal alcanzada por Gris que, en esa fecha, y habiendo asimilado los postulados fundacionales del cubismo de Picasso y Georges Braque, se había acercado a la interpretación que de estos plantearon los artistas del grupo de Puteaux. A partir de todo ello, Gris desarrolló su singular propuesta cubista, sintética y rigurosamente geométrica, que poco después Guillaume Apollinaire calificaría de «científica» y que, en palabras de Gerardo Diego, se fundamentaba en el dibujo «a regla y compás».

En otoño del mismo 1912 y con ocasión del Salon de la Section d'Or, la primera exposición del grupo de Puteaux, dos de sus principales integrantes, Albert Gleizes y Jean Metzinger, presentan su ensayo *Du Cubisme*, primer tratado de la teoría cubista. En una carta dirigida a Josep Maria Junoy el 26 de enero, Gris da noticia de la existencia de este texto varios meses antes de su publicación, manifestando su

cercanía con los autores y un muy probable interés por su contenido, dada su lúcida faceta de teórico.

La conexión entre el cuadro y el libro, ambas creaciones de 1912, se materializaría más de tres décadas después en esta obra invitada, pues se trata del grabado con el que Gris participó en la reedición ilustrada de *Du Cubisme*, tomando precisamente como motivo la reproducción del célebre retrato. Junto a Gris, en este acontecimiento editorial colaboraron otros 10 grandes referentes cubistas con sendas estampas: Jacques Villon, Francis Picabia, André Derain, Gleizes, Fernand Léger, Braque, Metzinger, Marie Laurencin, Marcel Duchamp, y el propio Picasso con el agua-fuerte *El hombre del sombrero*, expuesto en el mismo espacio que la obra protagonista. Las matrices de estas 11 ilustraciones fueron grabadas, en su mayoría, en la década de 1920, a pesar de que su edición, debida a Compagnie Française des Arts Graphiques, no se ejecutase hasta 1947.

Retrato de Picasso constituye, además de una de las más significativas muestras de la estrecha relación mantenida entre Gris y Picasso, un símbolo de la trascendencia de los dos artistas en el desarrollo del cubismo. Ambas cuestiones han determinado la presentación de este grabado en el mismo contexto expositivo que las 22 obras que conforman la muestra temporal *Un país superpoblado. Estampas de Picasso*.

Laura Baños Pérez
Museo de Bellas Artes de Asturias

MUSEO DE
BELLAS ARTES DE
ASTURIAS